DICIEMBRE

DI AL HIJO, EL S. AL LINE DE LA CONTRACTOR DEL CONTRACTOR DE LA CONTRACTOR DE LA CONTRACTOR DE LA CONTRACTOR

1 JUAN 4.14

LA GLORIA DEL SEÑOR SEGÚN ELIZABET

(Lucas 1:5-7, 24-25; 39-45; 57-66). Por Nelly Pérez

En la intimidad

El relato de Lucas comienza presentando a un matrimonio que, si bien ambos eran justos ante Dios y muy cuidadosos en obedecerle, cargaban con una sombra de frustración. A pesar de su fidelidad al Altísimo no habían podido tener hijos: Elizabet era estéril y ya eran muy ancianos. La desilusión de años anteriores posiblemente se había convertido en resig-



nación. Sus oraciones parecían no haber sido escuchadas. ¡Y ya era demasiado tarde! Cuando su esposo llegó desde Jerusalén después de servir una semana en el templo, Elizabet se asombró al verlo. Había perdido la capacidad de hablar. Pero su rostro reflejaba alegría. Luego de saludarla con un renovado cariño comenzó a comunicarse por señas. La mujer observaba las arrugadas manos de su esposo que señalaban hacia arriba, que dibujaban un vientre abultado, a la vez que sus brazos mecían un bebé imaginario.

Pasaba el tiempo y mientras Elizabet seguía pensando en lo que había intentado comunicarle su esposo reiteradas veces, comenzó a notar que su cuerpo experimentaba algunos cambios. Poco a poco la ropa le quedaba más ceñida, sentía molestias en el vientre, hasta que la maternidad esperada se hizo evidente. Y permaneció en su casa, haciendo reposo y meditando en cómo la gloria del Señor se había manifestado en la intimidad de su hogar, en lo más secreto de su cuerpo, cuando todo parecía imposible. Alababa a Dios que le había quitado la vergüenza social que representaba ser estéril.

En el encuentro

Elizabet tuvo una nueva sorpresa cuando la joven María vino desde Nazaret a visitarla. Recordemos que en esa época las noticias no llegaban con la rapidez de nuestros días. ¿Cómo se habría enterado su joven pariente que estaba embarazada a pesar de su edad tan avanzada? Pero eso no fue todo. Al escuchar la voz de la visitante, la anciana sintió que el niño que llevaba dentro suyo se movía como nunca lo había hecho antes, parecía que saltaba de alegría. Y una sensación de plenitud espiritual le comunicó una noticia increíble. Comprendió que esa muchacha sería la madre del Mesías. Y la gloria del Señor llenó el lugar donde ambas mujeres se fundieron en un abrazo. Ambas compartían una manifestación de la gracia de Dios que resultaba incomprensible. Ambas eran testigos de cómo Dios se había hecho evidente en sus vidas, a pesar de que no estaban dadas las condiciones para que las cosas sucedieran así.

En la comunidad

Llegó el día tan esperado y Elizabet dio a luz al hijo que Dios le había enviado. Y los vecinos y parientes se alegraron al comprobar que la gloria del Señor se había manifestado en su vida con su gran misericordia.

Al momento de ponerle un nombre, como los presentes no estaban de acuerdo con el que sugería su madre, le consultaron al padre. Pero cuando este propuso el mismo que había dicho su esposa comenzó a hablar y alabar a Dios.

Y la noticia dejó absorto al vecindario. Era demasiado increíble todo lo que sucedía. Por eso la novedad se difundió por las colinas de la región. ¡La gloria del Señor se había manifestado entre ellos!

En nosotros

En Argentina, si bien muchas personas no tienen problemas en considerarse cristianas, no están convencidas de que Dios pueda manifestarse en sus vidas cotidianas, en medio de la incertidumbre que genera la inestabilidad económica, la corrupción y violencia generalizada, incluso las divisiones eclesiásticas y una membresía con muy poco compromiso.

Pero en este tiempo de Adviento es oportuno recordar que, aunque muchas veces nos sentimos frustrados porque pareciera que Dios estuviera ausente de la dura realidad que nos toca enfrentar, el Señor aún quiere y puede manifestar su gloria en la intimidad de nuestras vidas, de nuestro hogar, de nuestras relaciones, de nuestra comunidad.

Él no tiene límites para hacerlo. No hay impedimentos para lo que desea hacer en nosotros. Que el Señor nos dé la fe y la capacidad de reconocer sus intervenciones increíbles y misericordiosas en nuestra vida cotidiana, aunque parezca que las condiciones no están dadas, y las posibilidades humanas parezcan desfavorables. Lo que Dios haga en nuestra intimidad traerá fruto tanto entre quienes están cerca nuestro como en quienes están más lejos. Y entonces nuestra historia no volverá a ser la misma de antes.

(Texto publicado en el libro de devocionales sobre Adviento 2022 "The Newborn King" de Langham Predicación)



AÑO 3 - DICIEMBRE

DIA

LECTURA BÍBLICA

1/12		Ezequiel 1
2/12		Ezequiel 2
3/12		Ezequiel 3
4/12		Ezequiel 4
5/12		Ezequiel 5
6/12		Ezequiel 6
7/12		Ezequiel 7
8/12		Ezequiel 8
9/12		Ezeguiel 9
10/12		Ezequiel 10
11/12		Ezequiel 11
12/12		Ezequiel 12
13/12	***************************************	Ezequiel 13
14/12		Ezequiel 14
15/12	***************************************	Ezequiel 15
16/12		Ezequiel 16
17/12		Ezequiel 17
18/12		Ezequiel 18
19/12		Ezequiel 19
20/12		Ezequiel 20
21/12	***************************************	Ezequiel 21
22/12		Ezequiel 22
23/12		Ezequiel 23
24/12	***************************************	Ezequiel 24
25/12		Ezequiel 25
26/12		Ezequiel 26
27/12		Ezequiel 27
28/12		Ezequiel 28
29/12	***************************************	Salmos 106
30/12	***************************************	Salmos 107
31/12		Salmos 108

¿Cuál es el impedimento que ocurre con más frecuencia cuando se dispone a tener un devocional? Trate de distinguir la jerarquía de los impedimentos.



